

Reflexiones en torno a la enseñanza de la historia reciente y los lugares de la memoria sobre la dictadura en una escuela universitaria de Tucumán¹

Ana María Cudmani²

Resumen

El artículo tiene su punto de partida en un relato sobre las actividades organizadas desde hace diez años por alumnas de la Escuela y Liceo Vocacional Sarmiento de la Universidad Nacional de Tucumán, acciones destinadas a mantener viva la memoria de la dictadura y sus implicancias.

Indagamos sobre las voces y representaciones de alumnas y docentes y nos planteamos interrogantes tales como: ¿Por qué la iniciativa provino de las alumnas y no de los docentes de Historia o Educación Cívica? ¿Qué diferencias y contactos pueden realizarse entre Memoria, Historia y Enseñanza de la Historia Reciente? ¿En qué medida podemos contribuir desde la escuela a fortalecer la democracia y la ciudadanía? ¿Se convertirá el acto del 24 de marzo en una efeméride más, a partir de la ley que establece el “Día de la Memoria”?

A partir del análisis de marcos teóricos de especialistas en las temáticas aludidas y de la realización de entrevistas a alumnas y

¹ Este trabajo fue elaborado en el marco del curso “Enseñanza de las Ciencias Sociales: construcción del conocimiento y actualización disciplinar”. Décima cohorte. FLACSO.

² Jefe de Trabajos Prácticos de Organización y Didáctica de la Enseñanza Media con Prácticas de la Enseñanza- Historia, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Profesora de Historia en Escuela y Liceo Vocacional Sarmiento y Gymnasium, Escuelas Experimentales de la UNT.

Reseñas

docentes, intentamos encontrar algunas respuestas a las preguntas planteadas.

Abstract

The article has its starting point on the activities organized during ten years by the students at Escuela y Liceo Vocacional Sarmiento (National University of Tucumán). These actions are destined to keep the memory of Argentina's dictatorship and its consequences alive.

We investigated on the voices and representations of students and teachers and asked questions such as: "Why did the initiative come from the students and not from the History or Civic Education teachers? What differences and contacts can be found between Memory, History and the Teaching of Recent History? How can we contribute from the school, to strength democracy and citizenship? Will the celebration of March 24th become another ephemeride, since the establishment of "Memory Day" by law?

From the analysis of specialists' theoretical frames on the above mentioned topics, and the interviews made to students and teachers, we try to find some answers to the questions set forth.

Introducción.

Comenzaremos este trabajo con el relato de una experiencia vivida en la Escuela y Liceo Vocacional Sarmiento de la Universidad Nacional de Tucumán, institución educativa con una larga tradición de prestigio en el ámbito de la provincia.

Hacia el año 2000, las alumnas del CEES (Centro de Estudiantes de la Escuela Sarmiento) iniciaron una actividad organizada en esa ocasión por su Secretaría de Extensión y que llegó a transformarse en un "lugar

de la memoria”³ para toda la “comunidad sarmientina”: decidieron que era necesario que todas las alumnas conocieran los hechos sufridos en la Argentina y particularmente en Tucumán durante la última dictadura militar; consideraron que era imprescindible mantener viva la memoria, la búsqueda de verdad y justicia.

A partir de entonces y durante diez años consecutivos, el Centro de Estudiantes organizó la jornada del 24 de marzo con actividades tales como conferencias, mesas paneles, talleres, debates, muestras artísticas (plástica, teatro, música), proyección de películas y documentales. Todas las alumnas de la secundaria fueron protagonistas de las actividades. Quizás lo más importante y generador de expectativas en las representaciones de las adolescentes fue la organización de un acto pensado año a año con mucha anticipación por el CEES, al que asistieron alumnas, ex- alumnas, padres, directivos, docentes, ex - docentes y al que se invita a través de los medios de comunicación.

Todos estos años, especialmente en el mes de marzo y a través de las actividades instituidas por las alumnas del ciclo superior, la escuela se convirtió en “lugar de memoria, encuentro, pensamiento, sensibilidad y representación” (Finocchio, 2007:255). Y esto es muy significativo porque, siguiendo las apreciaciones de Laura Benadiba (2007:122), los docentes sabemos que la escuela además de ser un ámbito clave para la transmisión de conocimientos, lo es también para la transmisión de valores, normas sociales, memorias e identidades.

A partir de las vivencias compartidas, y desde el rol de profesora de Historia de la institución, nos planteamos una serie de interrogantes: ¿Por

³ Desarrollada por Pierre Nora, la noción de lugares de la memoria intenta hacer inteligibles ciertos aspectos simbólicos de la historia contemporánea, en particular, la organización y las representaciones de la historia nacional. Desde la perspectiva de Pierre Nora, los lugares de la memoria serían aquellos símbolos luminosos en los que se encarna la memoria: fiestas, emblemas, monumentos, libros, museos, entre otros. Finocchio (2007:253)

qué la iniciativa provino de las alumnas y no de los docentes? ¿Qué recepción tuvo el proyecto en las autoridades de la institución? ¿Cómo influyeron en este contexto las leyes de 2002 y 2006 que establecieron el 24 de marzo como el “Día de la Memoria” y “Feriado Nacional inamovible”⁴? ¿Se convertirá el acto del 24 en una efeméride más? ¿Qué diferencias y contactos pueden realizarse entre Memoria, Historia y Enseñanza de la Historia Reciente? ¿En qué medida podemos contribuir desde la escuela a fortalecer la democracia y la ciudadanía?

Este trabajo intentará encontrar algunas respuestas a los problemas planteados, a partir de marcos teóricos de especialistas en las temáticas planteadas y entrevistas a alumnas y docentes de la Escuela Sarmiento.

Las voces de las alumnas.

Al idear este trabajo, nos pareció fundamental indagar acerca de por qué las alumnas de la escuela, a través de sus representantes electas democráticamente, habían decidido prestar atención a la historia reciente de la Argentina organizando actividades para mantener viva la memoria de los hechos del 76-83. Para ello contactamos con dos ex-alumnas: Silvia Nassif y Daniela Wieder, presidentas del CEES en los años 2001

⁴ **LEY 25.633.** Promulgada el 22 de agosto de 2002. Instituye el 24 de marzo como Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, en conmemoración de quienes resultaron víctimas del proceso iniciado en esa fecha del año 1976. En su artículo 2° establece. “En el seno del Consejo Federal de Cultura y Educación, el Ministerio de Educación de la Nación y las autoridades educativas de las distintas jurisdicciones acordarán la inclusión en los respectivos calendarios escolares de jornadas alusivas al Día Nacional instituido por el artículo anterior, que consoliden la memoria colectiva de la sociedad, generen sentimientos opuestos a todo tipo de autoritarismo y auspicien la defensa permanente del Estado de Derecho y la plena vigencia de los Derechos Humanos.

Ley 26.085, promulgada el 20 de Marzo de 2006, incorpora el día 24 de marzo —DÍA NACIONAL DE LA MEMORIA POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA—, entre los feriados nacionales previstos por la Ley N° 21.329 y sus modificatorias.

y 2004 respectivamente. Transcribimos a continuación las expresiones que consideramos más significativas de las entrevistas, realizadas a fines del mes de febrero de este año.

Sobre los inicios... “Todo comenzó cuando era Secretaria de Exteriores, en el año 2000. Recuerdo que organizamos actividades a lo largo del año: una conferencia a cargo del Profesor Luis Bonano; proyectamos y debatimos “La Historia Oficial”; invitamos a representantes de organismos de Derechos Humanos que ofrecieron sus testimonios. Recién en el 2001 se pudo organizar un acto y descubrimos una placa en la galería de la escuela, en homenaje a las sarmientinas desaparecidas durante la dictadura.”(Silvia)

Sobre los por qué... “Creíamos necesario que nuestra escuela participara de alguna manera en esta fecha, no solo para recordar a las desaparecidas de nuestra escuela sino porque sentimos que es nuestra obligación mantener viva la memoria, que todas conozcamos lo ocurrido durante esa época oscura de nuestro país y nos comprometamos en hacer lo posible para que nunca más vuelva a ocurrir”.(Silvia)

“Creo que el acto reflejaba un doble interés: el de aprender y conocer mas sobre lo que había pasado en la ultima dictadura y contagiar el compromiso con la historia de nuestro país y nuestra provincia a nuestras compañeras”. (Daniela)

Protagonismos... “Participé en la organización de los actos desde el primero, en 2001, cuando estaba en la Secretaría de Actas del CEES y era alumna de 8°. En el 2004, indudablemente, fue nuestra la mayor responsabilidad. Éramos las más grandes.” (Daniela)

La importancia del acto... “El primer acto se realizo el 24 de marzo del 2001 a Horas 9 en nuestra escuela, invitando a toda la comunidad tucumana, y en especial a los familiares de los desaparecidos. Éste contó con un discurso elaborado por el Centro de Estudiantes, la lectura de algunos poemas seleccionados por

nosotras y las palabras de nuestra directora. Se finalizó con el descubrimiento de una placa en conmemoración a las desaparecidas de nuestra escuela”. (Silvia)

“Desde su inicio, el acto se hacía en el día en que caía (creo que en 2001 significó una “condición” por parte de la Dirección que denotaba cierta desconfianza hacia el mismo -porque caía sábado- pero, a la larga, significó fortalecimiento, importancia, valor). Recuerdo que nosotras, en el 2004, queríamos hacerlo en horario de clases, por la tarde, para que formara parte del calendario institucional de actos y nos asegurásemos la asistencia de toda la comunidad escolar, pero no lo conseguimos. La Dirección prefirió que lo hagamos en el horario de salida, 19.10 horas, si mal no recuerdo. En definitiva, el horario permitía que venga más gente de afuera: invitados, artistas, etc. Sin embargo, nuestra mayor preocupación en esos tiempos no era “el afuera”. (Daniela)

“Básicamente, el acto consistía en un homenaje a los desaparecidos durante al ultima dictadura militar a través de alguna intervención artística y un discurso de las estudiantes. En particular, se tomaba un momento para homenajear a las desaparecidas de la escuela leyendo sus nombres (e invitando a sus familias al acto previamente). (...) Con respecto a la parte artística, recuerdo que en ese año yo me contacté con una catamarqueña, Felicidad Carreras, familiar de desaparecido, quien me envió algunos poemas que ella escribió a lo largo de su lucha por esclarecer lo ocurrido y los leímos en el acto. Otra cosa que recuerdo es que escribimos el discurso. Curiosamente, o no, no puedo recordar si invitamos a alguien más a que lea algunas palabras... me suena la palabra de algunos docentes que siempre estuvieron comprometidos con esta actividad. (Daniela)

Los talleres... “Logramos que en horarios de clase se hicieran actividades alusivas a la fecha. Hicimos talleres en cada aula. Se utilizaron textos disparadores elegidos según cómo movilizarían mas a los jóvenes (por eso pusimos los que referían a la censura) y un marco histórico imprescindible para comprender mejor la época. Pusimos paneles en toda la escuela con frases y poemas.” (Daniela)

Las responsabilidades... “En el calendario del CEES era una ocasión distinta. Difería de una semana de estudiantes, de un campamento, de una salida. Era más. Y por ello implicaba mayor responsabilidad. La organización estaba a cargo de la Comisión Directiva del CEES, y se convocaba a una comisión abierta (a toda alumna que quisiera). (Daniela)

Los debates... "Aparte de la organización del acto del 24 de marzo, ese año se discutió en la asamblea, como era costumbre por lo menos desde que yo me integré en el CEES, la participación o no de las estudiantes en la marcha organizada por los organismos de derechos humanos y los distintos partidos políticos. Existían dos posturas bien diferenciadas, una que señalaba que como el centro de estudiantes era apolítico no podía participar de la misma. La segunda sostenía que todo ser humano es un ser político y que el centro de estudiantes debe asumir posiciones políticas aclarando sí, que el CEES no es propiedad de ningún partido u organización política sino de todas las estudiantes sarmientinas. Finalmente se impuso la segunda postura; se decidió que podíamos participar en la marcha con el uniforme (que se diferencia de las demás instituciones por las pintitas azules)."(Silvia)

Los logros... “Esta es una actividad que la hicimos las alumnas, que conseguimos “permisos” necesarios, atravesados por un poco de miedo y sorpresa por parte de los adultos pero también de dolor. Ese mismo miedo, o tal vez despolitización, cuando no falta de compromiso, fue el que tal vez hizo que la Dirección no nos permitiera ir a la marcha del 24 de marzo (junto a organismos de Derechos Humanos y organizaciones políticas y sociales) como “Escuela Sarmiento”. Esto es, asistir a la más multitudinaria marcha que se sostiene en Tucumán a lo largo de los años, bajo la bandera del CEES y con nuestros delantales a pintitas. Cabe aclarar que, a pesar de esto, asistimos después del acto a la marcha”. (Daniela)

“Sin mucho conocimiento pero con el necesario para conmovernos muchísimo y movilizarnos en pos de la memoria. Creo que

Reseñas

fue muy positivo incluir las reflexiones en las aulas porque no solo aumentó cuantitativamente la concurrencia voluntaria de las chicas de la escuela a la conmemoración sino que avanzamos en la comprensión de nuestra historia, la que vivieron nuestros padres, y en la construcción de la memoria.” (Daniela)

“Creemos que esta actividad se tiene que institucionalizar de acá en más, como forma de mantener viva la memoria a fin de que lo sucedido no vuelva a ocurrir.” (Silvia)

Como sabemos, la memoria tiene una naturaleza social, se comparte. Al ser entrevistadas, Silvia y Daniela recordaron y reconstruyeron activamente un pasado cercano desde su propia experiencia individual y personal; pudimos percibir también que sus testimonios contemplan la interacción con “los otros”, compañeras, docentes, directivos, familias.

Los relatos de las chicas poseen un gran valor porque nos informan sobre el significado que tuvo para ellas la organización de las actividades. Podemos sostener que a partir de las distintas memorias, en ocasiones en tensión, el **pasado vivido** puede ser resignificado y transmitido en todas sus implicaciones y valores. Y esto no debe ser descuidado o ignorado por los profesores de Historia.

Y las voces de los docentes.

Realizar las entrevistas a los docentes se transformó en una empresa dificultosa por la etapa del año en que abordamos este trabajo. Las siguientes son reflexiones de la Prof. Marcela Estrada, quien acompañó a las alumnas del CEES desde que se plantearon recuperar y reconstruir memorias de la dictadura.

“Cada inquietud de una alumna o de un grupo de ellas es siempre un desafío. El joven acude al adulto porque necesita de su mirada, de su palabra, de su experiencia para iluminar alguna zona oscura o al menos opaca de su mundo. Y esto es lo que lo constituye como un desafío para quien debe dar alguna respuesta

o proponer algún camino. Es lo que sentí cuando se gestaba y fortalecía año a año la voluntad de conmemorar en la escuela el Día de la Memoria. Explicar, fijar posición, proveer de elementos de juicio sin desalentar, sin parcializar, sin crear resentimiento; encontrar esa alquimia que permita partir de un dolor y llegar a una esperanza. Eso es lo que intenté cuando me pidieron decir unas palabras la primera vez que se hizo un acto. Y toda vez que nos acercamos a la fecha y alguna alumna me dice: ¿Y Usted, profe, qué piensa? Repito lo que dije entonces. El lenguaje representa el mundo. Más allá de su complejidad, es bueno imaginar una lista de palabras que lo haga reivindicando valores eternos como JUSTICIA, VERDAD, EQUIDAD, SOLIDARIDAD, TRABAJO, RESPETO, AMOR, VIDA”.

Sobre la historia y la memoria.

“La memoria intenta preservar el pasado sólo para que le sea útil al presente y a los tiempos venideros. Procuremos que la memoria colectiva sirva para la liberación de los hombres y no para su sometimiento.” Le Goff, J., Introducción. Todorov, T. (2000) Los abusos de la memoria. Barcelona: Paidós, p. 5

“El campo de la memoria social es un terreno de luchas simbólicas (y no solo simbólicas) por los sentidos del pasado” Levin, F. (2007:162)

La experiencia resignificada año a año, el protagonismo y las vivencias de las alumnas y docentes nos conducen reiteradamente a la noción de memoria, a la intención de generarla, transmitirla, mantenerla viva.

Por ello nos parece pertinente y necesario abordar a continuación aspectos referidos a la memoria y sus vínculos con la Historia Reciente y su enseñanza en el Nivel Secundario.

Federico Lorenz sostiene que *“pocas épocas han mostrado un interés tan ferviente en el pasado como la actual. Comunidades de todos los rincones del globo fijan*

*fechas conmemorativas, preservan sitios de memoria, homenajean sobrevivientes*⁵”. Una postura similar es la de Enzo Traverso (2007: 67) quien plantea que la memoria invade hoy el espacio público, dándose una verdadera sacralización de los lugares de la memoria. Se habla de un “boom de la memoria” (Viano: 2007) que se expande en el mundo occidental particularmente a partir de las décadas del 80/90 del Siglo XX, cuando las certezas se agotan, prende el escepticismo y se desestabilizan las identidades bajo el impacto de la globalización. Las grandes matanzas del Siglo XX y la primera década del XXI han influido notablemente en la demanda de recordar. En América Latina y con fuerza en Argentina, los reclamos de la memoria se han hecho presentes vinculados a los horrores generados por las dictaduras militares de las décadas del 70 y 80. Este giro hacia el pasado contrasta de manera notable con las concepciones progresivas de la historia que, desde el positivismo al marxismo, confiaban en el progreso hacia el futuro, y encarnaban un sentimiento propio del clima intelectual de comienzos del siglo XX. (Kaufman, 2009, p 3).

No resulta fácil definir “memoria”, porque coexisten gran cantidad de acepciones del término. En el ámbito de las ciencias sociales suele ser considerada un proceso activo de elaboración y construcción simbólica de sentidos sobre el pasado. Podemos sostener, siguiendo a Florencia Levin (2007:159), que existe una estrecha vinculación entre la memoria, las inquietudes, preguntas y necesidades del presente y las expectativas forjadas hacia el futuro. Por su carácter subjetivo, la memoria jamás está fijada, se transforma permanentemente.

A los fines de este trabajo, que centra la mirada en la educación, se torna necesario diferenciar la *memoria vivida* de la *memoria transmitida*, siendo esta última el legado entre generaciones de valores, argumentos y repre-

⁵ Lorenz, G. (2009) “El pasado reciente en Argentina: la gestión de la memoria del Proceso entre los jóvenes”, *Curso Enseñanza de las Ciencias Sociales: Construcción del conocimiento y actualización disciplinar. Décima cohorte*, Buenos Aires, FLACSO – Argentina.

sentaciones sobre el pasado. La *memoria colectiva* supone la construcción de discursos fuertemente anclados en un tiempo y un espacio; por lo tanto tiene una naturaleza ineludiblemente política. Así, desde los 70' hasta la fecha, fueron conformándose distintas memorias sobre lo sucedido, siempre en pugna y buscando transformarse en hegemónicas: la memoria del “Nunca Más”, la de la “guerra sucia”, la “teoría de los dos demonios”, la de “reconciliación nacional” del menemismo, las “memorias militantes”⁶. Todas ellas conviven y compiten en la actualidad. Esta última afirmación puede comprobarse analizando las declaraciones y testimonios vertidos en el juicio por la desaparición de personas en el centro clandestino de detención que funcionó en la ex Jefatura de Policía, que se está desarrollando en Tucumán.

Otra noción de memoria, la razón anamnética, surge asociada a un imperativo ético de recuperar aquellas identidades avasalladas y silenciadas por regímenes de exterminio, categoría dentro de la cual entran los crímenes cometidos por el aparato terrorista de estado durante la última dictadura militar argentina. En la visión de la actual directora de la Escuela Sarmiento, tal memoria es la que está presente en las alumnas de la escuela, que buscan reivindicar los derechos humanos, especialmente si los mismos fueron o son coartados desde las estructuras de poder.

Desde nuestro rol de profesores de Historia nos preguntamos: ¿Qué contrastes podemos señalar entre Memoria e Historia? Intentaremos identificar algunas diferencias y puntos de contacto a través del siguiente cuadro. En su elaboración utilizamos apreciaciones de Guillermo Lorenz (2009, p 4/ 5) y Joan Pagès (2009).

⁶ Al respecto, ver Levin, F. (2007) “El pasado reciente en la escuela, entre los dilemas de la historia y la memoria” en G. Shujman e I. Siede, *Ciudadanía para armar. Aportes para la formación ética y política*. Buenos Aires, Aique, 2007.

MEMORIA	HISTORIA
<ul style="list-style-type: none"> • “Historia y memoria son dos esferas distintas que se entrecruzan constantemente.” (Nora, 1984; xix) citado por E. Traverso (2007). • “Memoria e Historia, lejos de ser sinónimos, en todo se oponen”. (Nora, 1984; p 3), citado por G. Lorenz (2009, p. 4) • “Entre memoria e historia existe una relación de retroalimentación”. G. Lorenz (2009, p. 4) 	
<p>Es una aproximación acrítrica del pasado, fuertemente influida por los deseos y las posiciones de los individuos.</p>	<p>Es una forma elaborada de la memoria.</p>
<p>Preserva el pasado y lo convierte en parte esencial de la orientación cultural de la vida.</p> <p>Presenta el pasado como una fuerza que mueve el pensamiento humano guiada por principios de uso práctico.</p>	<p>Representa el pasado, interrelacionándolo de manera explícita con el presente, guiada por conceptos de cambio temporal y por evidencias veraces.</p>
<p>Es una relación inmediata.</p>	<p>Es una relación mediata entre el pasado y el presente.</p>
<p>Asociada con el reino de la imaginación.</p>	<p>Asociada con la cognición.</p>
<p>Es la presencia consciente del pasado, siempre recordado en forma selectiva y en un contexto social determinado.</p>	<p>Es la reconstrucción, siempre problemática e incompleta de lo que ya no es.</p>
<p>Es la vida, es un fenómeno siempre actual, un lazo vivido en presente eterno.</p> <p>Existen a través del tiempo “combates por la memoria”, “memorias hegemónicas”, “memorias silenciadas”, “olvidos”.</p>	<p>Se relaciona con el discurso de la memoria en tres formas: un aporte documental, un modo explicativo y otro crítico.</p>

Las transformaciones de las formas de hacer historia a lo largo del siglo XX, desde el positivismo y sus posturas de pretendida “objetividad y asepsia” al estallido de nuevas miradas, temáticas, protagonistas y métodos de investigación (entre las que podemos citar Annales, giro lingüístico, microhistoria, historia oral) nos llevan a afirmar que los intereses e interpretaciones en los historiadores y las temáticas trabajadas tienen mucho que ver con el presente vivido. Este es uno de los puntos de contacto más importantes con la memoria. Una diferencia fundamental estaría dada en que los historiadores deben tratar de acercarse a la verdad y deben presentar fuentes que corroboren sus afirmaciones, requisito que muchas veces no está presente en las tramas de las memorias. En palabras de E. Traverso (2007: 72) *la historia es una puesta en relato, una escritura del pasado según las modalidades y las reglas de un oficio, que constituye una parte, un desarrollo de la memoria. Pero si la Historia nace de la memoria, también se emancipa de ella, al punto de hacer de la memoria uno de sus temas de investigación como lo prueba la historia contemporánea.*

Las tensiones entre memoria - historia aparecen con fuerza al entrar en el campo disciplinar de la **Historia Reciente**, conocida también como “historia del tiempo presente” o “historia actual”.

La historia reciente es hija del dolor, plantean M. Franco y F. Levin (2007:15); las guerras mundiales, la gran depresión, y fundamentalmente el Holocausto aportaron motivos, interrogantes y materiales para impulsarla. En América Latina, las experiencias de las últimas dictaduras marcaron el punto de ruptura que promovió los estudios sobre el pasado cercano, los que involucran una dimensión moral y ética, en su intento por responder a la pregunta *¿cómo fue posible?*

Nos planteamos ahora ¿cómo llegan estas temáticas a las aulas?

La enseñanza de la historia reciente.

“(…) viendo en perspectiva el recorrido de los lugares de la memoria escolar, queda la impresión de que la historia reciente que

Reseñas

transmite la escuela a las jóvenes generaciones tiene una frágil textura, más frágil que la que transmiten otras instituciones sociales, como los medios de comunicación, por ejemplo.”⁷

En la Argentina no existe una tradición de enseñanza de la Historia Reciente. Durante mucho tiempo prevaleció la idea positivista de que, para mantener la pretendida objetividad del historiador y del profesor de Historia era necesario que el tiempo hubiera decantado las pasiones y los intereses.

En las reformas curriculares implementadas en la década del 90, posteriores a la sanción de la Ley Federal de Educación, se incorporaron contenidos de la Historia Contemporánea Mundial y Argentina, principalmente en 9º de EGB3 y en el Nivel Polimodal. Sin embargo, pocos son aun los docentes que con inmensas vacilaciones afrontan el desafío de enseñar los procesos históricos de las últimas décadas del siglo XX.

¿Cuáles son los motivos por los cuales la Historia Reciente llega poco y superficialmente a las aulas?

Las respuestas son múltiples y de distinta índole. Una primera consideración debe tomar en cuenta la formación inicial de los docentes que en general no contempla la Historia Reciente. Esta situación puede generar inseguridades que se acentúan con la escasez de materiales adecuados tanto para la preparación de los docentes como para el de los alumnos y la poca oferta de capacitación disponible sobre Historia Reciente y su enseñanza en el nivel secundario.

Pero, a nuestro entender, existe otra arista de mayor peso: la enseñanza del pasado cercano despierta temores y pasiones, dificultades propias y específicas que tienen que ver con la naturaleza de los contenidos a ser

⁷ Finocchio, S. (2007) “Entradas educativas en los lugares de la memoria” en M. Franco y F. Levín, (comp.), *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Paidós.

encarados por sus fuertes implicancias éticas, morales y políticas. Más aún, en la provincia de Tucumán, muchos docentes en actividad se formaron, y sus vidas se vieron afectadas por los terribles años de las dictaduras del 66 y 76. El ingreso del pasado reciente en las escuelas genera, así, “incomodidades” entre los docentes, directivos, padres e incluso entre los propios alumnos. ¿Cómo enseñar la historia de los 70’ y 80’ si muchas veces los docentes tenemos discursos antagónicos?

Federico Lorenz (2009: p 6) considera otro aspecto no menos importante: las políticas oficiales de memoria (plasmadas en el calendario escolar o en los libros de texto) no necesariamente coinciden con la visión que el docente tiene y que, además, debe afrontar otras posturas de colegas, padres de alumnos o directivos.

Todos estos factores complican el proceso de enseñanza de la Historia Reciente en las escuelas. Las dificultades enumeradas ¿implican que no debe enseñarse la Historia Reciente? Reconociendo que su enseñanza se convierte en un desafío que debe ser afrontado con responsabilidad, coincidimos con las apreciaciones de Beatriz Sarlo:

“Como es evidente, el campo de la memoria es un campo de conflictos que tienen lugar entre quienes mantienen el recuerdo de los crímenes de estado y quienes proponen pasar a otra etapa, cerrando el caso más monstruoso de nuestra historia. Pero también es un campo de conflictos entre los que sostenemos que el terrorismo de estado es un capítulo que debe quedar jurídicamente abierto, y que lo sucedido durante la dictadura militar debe ser enseñado, difundido, discutido y comentado en la escuela. Es un campo de conflictos también para quienes sostenemos que el “nunca más” no es un cierre que deja el pasado sino una decisión de evitar repeticiones, recordándolo”⁸

⁸ Sarlo, B (2005) Tiempo pasado. Cultura de memoria y giro subjetivo. Una discusión. Buenos Aires: Siglo XXI. Citado por J. Pagés (2009).

Nuevos puntos de partida...

El trabajo realizado generó sentimientos, inquietudes y expectativas que ameritan seguir profundizando la investigación e idear algunas líneas de acción vinculadas principalmente a la enseñanza de la Historia Reciente. Nos interesó muchísimo escuchar las voces de alumnas y docentes. Quedaron todavía sin respuesta varias de las preguntas planteadas, entre ellas la relativa al impacto que puede generar en las instituciones educativas el feriado nacional dispuesto por la ley de 2006. Nuestro temor es que se transforme el “Día de la Memoria” en una efeméride más, en un ritual sin sentido que dificulte el desarrollo de la comprensión histórica. De todas formas, consideramos que es necesario apostar a *“la imaginación de los educadores en pos de una práctica coherente y de una formación histórica que responda a los llamados de nuestra propia época. Sobre todo, a crear ciudadanos respetuosos de las diferencias culturales y aptos para participar de la gestión de sociedades pluralistas, preparados para insertar la historia de cada uno de nuestros países en la de nuestra región de América Latina”* (Carretero y Kriger: 2009, p.19).

Surgieron también nuevas preguntas y posibles líneas de investigación. Una cuestión fundamental a tomar en cuenta es el impacto generado en las alumnas que participan de las actividades organizadas por el CEES, ¿Cómo influyen en la asunción de memorias sobre la dictadura? ¿Se transmite una sola memoria? ¿Se abren caminos hacia la comprensión histórica de lo sucedido? ...

Bibliografía.

BENADIBA, L. (2007) *Historia oral, relatos y memorias*. Ituzaiingo: Maipue.

CARRETERO, M. y KRIGER, M. (2009) “Efemérides patrias: entre la formación de la identidad nacional y el desarrollo de la comprensión histórica”, *Curso Enseñanza de las Ciencias Sociales: Construcción del conocimiento y actualización disciplinar. Décima cohorte*, Buenos Aires, FLACSO – Argentina.

- FINOCCHIO, S. (2007) “Entradas educativas en los lugares de la memoria” en M. Franco y F. Levín, (comp.), *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires, Paidós, 2007.
- LEVIN, F. (2007) “El pasado reciente en la escuela, entre los dilemas de la historia y la memoria” en G. Shujman e I. Siede, *Ciudadanía para armar. Aportes para la formación ética y política*. Buenos Aires, Aique.
- FRANCO, M. y LEVÍN, F. (comp.) (2007) *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- KAUFMAN, A. (2009) “Educación y sociedad: transformaciones culturales y nuevas subjetividades”, *Curso Enseñanza de las Ciencias Sociales: Construcción del conocimiento y actualización disciplinar. Décima cohorte*, Buenos Aires, FLACSO – Argentina.
- LORENZ, G. (2009) “El pasado reciente en Argentina: la gestión de la memoria del Proceso entre los jóvenes”, *Curso Enseñanza de las Ciencias Sociales: Construcción del conocimiento y actualización disciplinar. Décima cohorte*, Buenos Aires, FLACSO – Argentina.
- LORENZ, G. (2009) “La Historia como ciencia social: ¿mirar a las sociedades o a los individuos?”, *Curso Enseñanza de las Ciencias Sociales: Construcción del conocimiento y actualización disciplinar. Décima cohorte*. Buenos Aires FLACSO – Argentina.
- PAGÈS, J. (2009) “La memoria histórica y la enseñanza de la Historia” Curso de actualización. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán. Octubre de 2009.
- Serra, M. S. (2007) “Escuela, memoria y dictadura” en G. Ríos (compilador), *La cita secreta. Encuentros y desencuentros entre memoria y educación*. Santa Fe: Ediciones AMSAFE.
- TRAVERSO, E. (2007) “Historia y memoria. Notas sobre un debate” en M. Franco y F. Levín, (comp.), *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós
- VIANO, C. (2007) “Los caminos de la memoria, los caminos de la historia”, en G. Ríos (compilador), *La cita secreta. Encuentros y desencuentros entre memoria y educación*. Santa Fe: Ediciones AMSAFE.